Mara Castillo: debemos poner un alto firme

Por Mtro. Alejandro Vázquez García

Lo ocurrido a esta joven talentosa, que hasta ese momento había tenido un buen lugar en este mundo para disfrutar de diversión, amistades, una familia que le brindaba oportunidades para desarrollarse a un buen nivel en este país, echando mano de toda la confianza en el entorno y la madurez de su hija para tener libertades e independencia. Una vida trazada.

Todo para que un encuentro desafortunado y mortal acabará en semejante tragedia; misma que ocurre diariamente en diversos puntos del país, a veces en Durango otras en Puebla, Estado de México, Ciudad Juárez, Chetumal, etc., la mayoría de las veces a manos de un conocido, como su esposo, novio o exnovio. Dentro de una sociedad machistamente cruel con las mujeres, tratando de buscar motivos para marcarlas con responsabilidad por sus desgracias con estupideces: “fue por la forma en que se vestía”, “solía salir a bares y pistear”, “¿qué hacía sola en la noche?”. Eso sólo empodera a los asesinos y la impunidad con la que viven.

Qué decir de ellos… personas que aparte de falta de empatía y respeto por el prójimo se encuentran sometidos a su perversidad ideológica, son personas sin control de impulsos, mismos que obedecen por lo menos a un trastorno psiquiátrico, que puede ir desde un trastorno de su personalidad que normalmente viene acompañado de sentimientos de grandiosidad (narcisismo), irascibles, irresponsables, fanfarrones, inestables, conflictivos, manipuladores y con habilidades para rogar cuando es necesario y embaucar cuando ven la oportunidad, muchísimas veces acompañado de abuso o trastorno por uso de sustancias, seguramente el alcohol en primer lugar.

Dentro de los matices de las profundas desgracias fatídicas se encuentra la violencia en el noviazgo y en el matrimonio, relaciones destructivas, muy ambivalentes, codependientes, donde el odio se va alimentando y por lo tanto los episodios violentos.

No tengo la menor duda que el aumento de la violencia, hablando de la que ha llegado a los femenicidios, se ha visto asociado a la falta de autoridad en todos los niveles de gobierno, ya que muchos de ellos son delincuentes y no tienen el más mínimo poder ni voluntad para estructurar y comandar las sanciones, que se ha buscado cada persona que trasgrede la leyes de convivencia – así como de supervivencia- que hacen posible que exista armonía, respeto, confianza y honorabilidad en una sociedad, que se ha generalizado al país entero. De ahí que

constantemente escuchamos que vivimos en un estado fallido; dentro de una demagogia política, los ciudadanos de a pie no palpamos lo que dicen, “vivimos en mundos diferentes”, provoca incertidumbre y frustración que genera estrés, debilita a muchas personas aumentando la violencia entre nosotros, es lamentable la etapa que se está viviendo en Durango y en México.

Sin embargo, existimos como sociedad y hemos demostrado la capacidad de unirnos en las desgracias, ahora sabemos que los sistemas de selección para choferes de taxis, ubers, cabify, etc…se van flexibilizando hasta caer dentro del sistema corrupto que ahora permea México, donde Durango nunca ha sido la excepción, de hecho hace años ocurrió una desgracia semejante cuando una jovencita salió de una fiesta y dos taxistas consumidores de cristal llevaron a cabo semejante atrocidad… ejemplos hay miles más desde entonces.

Considero que no debemos estar a expensas de la buena voluntad y capacidad ejecutiva de las instituciones encargadas de la impartición de justicia y trabajar en la prevención ciudadana. Un eje es el cambio cultural en todos los hogares, donde exista equidad de género, tolerancia cero en los hogares donde las labores desempeñadas por las mujeres dentro y fuera del entorno familiar tienen menor valor que las que lleva a cabo un hombre; los quehaceres domésticos no son exclusivos de mujeres; que se supervisen y monitoreen el uso de redes sociales de nuestros hijos desde que se vuelven usuarios hasta que son mayores de edad (recomendación; no celular ni tablet propia hasta 5to o 6to de primaria), acompañamiento de sus primeras relaciones de noviazgo (educarlos para que sepan manejar las emociones provocadas por el enamoramiento, la relación de pareja no es prioridad hasta que se está pensando en formar una familia).

Las mujeres no tienen por qué tolerar chantajes ni forcejeos con sus parejas, novios o esposos, quizá algunas deben revisar si forman parte del ciclo de violencia, pero no deben llegar a ese punto, en dado caso asistan a psicoterapia de pareja o individual, los psicólogos capacitados son hábiles para detectar problemas y existen planes de tratamiento para mejorar la regulación de las emociones y la comunicación entre los miembros de una familia o de una pareja.

Denuncien si son víctimas de violencia, a veces tiene remedio su situación a través de un tratamiento que un juez indica, denuncien a su esposo, es difícil pero necesario. No dejen crecer los problemas y en caso de ser una relación de noviazgo, no vale la pena seguir fortaleciendo ese vínculo, mejor sola, con amigos, hay que disfrutar la juventud porque se acaba y no vuelve.

Para el caso de andar solas en la calle tomar medidas esenciales, no hay que hacerlo si van a salir en taxi o sus semejantes a menos que sea acompañadas, igual

para andar en la calle en lugares poco concurridos. Al salir del trabajo igual, infórmense sobre zonas peligrosas para no circular por ahí o tomar todas las medidas necesarias. Como amigo o amiga, acompaña, es una ruleta rusa, no sabemos cuándo ni a quién.